

Hasta ahora se han publicado las siguientes obras del insigne filósofo, algunas en repetidas ediciones: *Introducción a la Filosofía*, *Lecciones fundamentales de Filosofía Moral, Arte y Escolástica*, *Fronteras de la Poesía*, *Filosofía de la Naturaleza*, *De Bergson a Santo Tomás de Aquino*, *Primacía de lo Espiritual*, *Los Grados del Saber*.

Y próximamente aparecerán otras, que ya se anuncian. Las obras están muy bien impresas y presentadas con sobria elegancia. No es el caso ponderar aquí el extraordinario valor filosófico de estas obras de Maritain, ni la viva vigencia de su pensamiento en la hora actual —por demasiado evidentes—, sino solamente exaltar el hecho de que sea una Editorial argentina —el Club de Lectores— con el patrocinio de una Fundación también argentina, quienes hayan tomado sobre sí la responsabilidad de difundir los libros del ilustre filósofo contemporáneo.

En todo caso, es un deber de SAPIENTIA dar a conocer y poner de manifiesto este *extraordinario acontecimiento editorial*, a la vez que hacer conocer el hecho mismo de la publicación de las obras de Maritain, para que el público argentino y, en general, de habla castellana, sepa que tiene acceso fácil a la lectura de estas obras.

Nuestras congratulaciones al *Club de Lectores* y a su incansable Director, Juan Manuel Fontenla, y a la *Fundación Jacques Maritain*, patrocinadora de tales publicaciones, por esta realmente feliz iniciativa, llevada a la práctica con inteligencia y eficacia en nuestro país, para que, en su ardua labor, ambos se sientan acompañados y alentados con esta nota de estímulo, y con la gratitud y amor de cuantos son admiradores y deudores, en alguna medida, del pensamiento de Maritain.

OCTAVIO N. DERISI

CINO BARBIERI, *Il pensiero sociale del Medioevo*, Palazzo Giuliani, Verona, 1968, 383 pp.

Este libro se debe al insigne Prof. Gino Barbieri, Decano y Profesor Titular ordinario de Historia Económica en la Facultad de Economía y Comercio de Verona, perteneciente a la Universidad de Padua (Italia). El autor es un destacado estudioso que ha dedicado cuarenta años de su vida a la docencia universitaria y la investigación científica. En 1975 visitó nuestro país, donde dictó conferencias en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Católica Argentina.

Entre sus ciento sesenta trabajos publicados, sobresale el libro que hoy comentamos aquí sobre "El pensamiento social de la Edad Media".

Se trata de un valioso estudio llevado a cabo con serio rigor científico y al mismo tiempo escrito con notable calor humano. Esta reconstrucción del pensamiento social abarca quince siglos de la historia de Occidente, a partir de la crisis de la civilización greco-romana, precisamente cuando en el mundo antiguo se hace presente el mensaje cristiano.

Por eso, el libro comienza con la exposición del contenido social del Evangelio y de la enseñanza de los Apóstoles sobre los bienes materiales, la propiedad, el trabajo, la esclavitud, el dinero, la justicia y la caridad.

El autor analiza luego la elaboración de los Padres griegos y latinos acerca de la substancial transformación de la idea de riqueza, que de instrumento buscado para los placeres de la vida terrena, pasa a ser considerada por ellos como un medio de conquista del premio celeste. El Prof. Barbieri atribuye mucha importancia al aporte de la patristica en la clarificación del mensaje evangélico y por eso le dedica uno de los capítulos más largos de su obra.

Con esta base, el autor entra de lleno en la historia del pensamiento social propio de la Edad Media, exponiendo sucesivamente: las ideas de los pensadores de la alta Edad Media sobre la pobreza y la riqueza; la doctrina social de la escolástica pretomista; el pensamiento ético-económico de Santo Tomás de Aquino acerca de la riqueza, la propiedad, el uso de los bienes, el trabajo, el justo precio, la moneda y el crédito; la obra monetaria de Oresme; los ideales sociales de Santa Catalina de Siena; los aportes originales de San Bernardino de Siena; los escritos novedosos de San Antonino de Florencia sobre las fuerzas del trabajo y de la producción; las ideas renovadoras del Beato Bernardino de Feltre en materia de crédito y su apoyo a los montes de piedad como instituciones liberadoras de las fuerzas del trabajo.

Cabe destacar que el libro del Prof. Barbieri se lee con sumo interés, por cuanto los distintos autores son presentados con vívidos rasgos en su contexto histórico, pero relacionando sus reflexiones con las ideas contemporáneas, de modo que se puede apreciar adecuadamente el aporte de cada uno de ellos a la formación del pensamiento social y económico de contenido ético-cristiano.

Los estudiosos de historia económica encontrarán ciertamente en el libro del Prof. Barbieri un valioso elemento para enriquecer sus conocimientos sobre un período tan importante para la civilización occidental, cual es la Edad Media cristiana.

FRANCISCO VALSECHI

ANTONIO AROSTEGUI, *Esquemas para una historia de la filosofía occidental*, Morsiega, Madrid, 1978, 1.019 pp.

Sin duda es demasiada modestia titular simplemente "esquemas" esta extensa y fluida presentación de la filosofía occidental en su evolución histórica. Es cierto que en ella abundan los esquemas y que el tratamiento de los autores y tendencias es esquemático; pero hay más de una "Historia de la Filosofía" cuyo desarrollo expositivo es menos completo que el brindado en este volumen, sin que por ello renuncien sus editores a darle un título que a veces defrauda al lector. En cambio aquí sucede todo lo contrario: no faltan los esquemas, pero hay una lúcida secuencia de cuanto autor o tema haya interesado a la filosofía, realizada con serio sentido histórico, en forma breve pero completa.

Esta obra es fruto de un enorme esfuerzo de síntesis, hecho sobre una copiosa bibliografía, sin duda mucho más amplia que la severamente seleccionada que aparece al fin de cada capítulo. Y en la mayoría de los casos se trasluce un contacto personal con los textos de los autores estudiados, pese a que el carácter de la obra excluye las referencias directas. El peligro de trabajos de este tipo es convertirse en un catálogo de autores: Aróstegui lo ha superado siguiendo con maestría la evolución de tendencias y sistemas, mostrando los influjos y dependencias, dando así notable organicidad a su exposición. Por supuesto, ha debido sacrificar todo lo secundario para ceñirse a lo esencial, con sobriedad ascética, aunque sin soslayar ningún aspecto de importancia.

El cuadro general es el clásico: tras una precisa y actualizada introducción sobre la historiografía filosófica, expone la marcha del pensamiento antiguo, medieval, moderno y contemporáneo, con una acertada caracterización de temas, problemas y procedimientos. No faltan escuetas observaciones críticas que no atentan contra la objetividad de la exposición, aunque ubican las cuestiones desde un punto de vista claramente realista. En un